

INSTRUCCIONES PARA MEDICOS CONFERENCISTAS SOBRE ENFERMEDADES VENEREAS

(Improvisación grabada el 21 de enero de 1960)

Dr. J. Zeledón Alvarado

Voy a hacer un resumen de los puntos cardinales de un esquema para dar una charla, en casos en que se hayan organizado cursos de preparación pre-matrimonial.

PRIMER PUNTO A TRATAR:

El conferenciante en primer término debe dirigirse a la concurrencia para dar las gracias al promotor de un curso de preparación matrimonial de tanta importancia para el futuro de la familia y por ende del Estado. Es excepcional darse cuenta que haya sacerdotes tan modernos, como el Padre Fuentes, que velan no solamente por la salud del alma sino también por la del cuerpo que debe ser concomitante. Al propio tiempo debe congratularse a la población de Pavas, por ser siervos de una autoridad cultural de tanto arraigo que ha comprendido la importancia de la salud de los cónyuges, como la del país en general.

SEGUNDO PUNTO A TRATAR:

Es preciso delinear los puntos generales y las peculiaridades de esas dolencias denominadas impropriamente venéreas. Esta palabra debería en el lenguaje moderno desaparecer, pues su origen se debió a que se tenía la errónea idea de que las enfermedades venéreas provenían única y exclusivamente como consecuencia de las relaciones sexuales, es decir de todas esas cuestiones que se derivan de la Diosa Venus. Hoy día se sabe que son enfermedades contagiosas y que pueden o no ser sexuales. Debe el conferenciante hacer resaltar que esas dolencias repercuten sobre el individuo, la familia y por último al Estado. De ahí la gran importancia que tienen como factor de salud pública. Eso lo han comprendido perfectamente las naciones modernas y aquellas que no enfocan en una forma integral las campañas antivenéreas poseen una lacra persistente que es muy difícil combatir. Numerosísimos pacientes ocupan camas en hospitales, asilos, manicomios y todo debido a enfermedades sexuales contagiosas que no fueron curadas a su debido tiempo.

Como se contraen, cómo se manifiestan? Este punto es trascendental; en realidad ese grupo de dolencias contagiosas, son un certero enemigo del hombre porque pueden arruinar la estructura de un hogar, la estructura de un país, haciendo desaparecer todo impulso o esfuerzo de bien colectivo. Para combatir un enemigo —hay desde luego— que conocerlo, escudriñarlo en todas sus formas de actuar, que

penetrar en su intimidad, para apreciar el factor esencial que lo produce. Por ejemplo: si una enfermedad está apareciendo en determinado grupo de seres vivientes, hay que ver cual es el microbio que la produce, si es microbiana, y desde luego, no podríamos defendernos de un enemigo misterioso, como pasaba en la antigüedad. Recordar que en el pasado, es decir a fines del siglo XIV y principios del XV, cuando apareció la Sífilis en Europa, la confusión era grande porque no se sabía como actuaba esa enfermedad que no existía en los libros, no se conocía que era microbiana, se sospechaba, pero era una entidad mórbida perfectamente desconocida. Es pues muy oportuno que el conferenciante, dé alguna idea sobre la forma de contraerla y la forma de evitarla. Para contraerla se necesita que superficies o tejidos sanos o mejor dicho, lacerados momentáneamente estén en contacto con fuentes o zonas infectadas ya por el microbio. En consecuencia, se contrae la enfermedad venérea y al decir enfermedad venérea, queremos implicar especialmente dos de ellas que son los principales: la sífilis y la gonorrea. Es preciso pues que haya contacto, directo o indirecto y puertas de entrada para esos microbios. Es del caso enumerar cuales son esas enfermedades, cómo las denomina el público, la más grave de todas, aunque no la más vieja, es la sífilis, que tiene muchos nombres: que la denominan Mal gálico, mala sangre, enfermedad específica Lués, etc., no olvidarse de las otras enfermedades venéreas, también menores, pero la de mayor trascendencia es la sífilis, sobre ella es necesario, aunque en breves palabras, que el conferenciante delimite la forma de evolución de ella y la forma como se contrae. En este momento debe hacerse hincapié en el período de invasión, que se extiende hasta las tres semanas, y en nuestros tiempos por empleo a veces mal indicado de la penicilina, puede alargarse este período de invasión hasta cuatro semanas. Después debe describirse también lo que es el chancro sifilítico, aunque sea muy somero, sus diferencias con el chancro blando, que casi tiene el mismo tiempo de vivir con el hombre. Los caracteres y sobre todo corregir e insistir en el error tan grande de que el chancro sifilítico tiene que ser único; ese conocimiento que no es exacto, porque hay a veces muchos casos en que el chancro puede ser múltiple; es necesario combatir ese conocimiento que es tan popular y que no tiene razón de ser; luego describir, en pocas palabras, como una sífilis no tratada viene a pasar por lo que llamaban antiguamente, período secundario, período terciario, etc., hasta producir la muerte. Es necesario también hacer hincapié y recordar al público oyente que eso se verá en las películas que se exhibirán a continuación. En cuanto a la gonorrea que es otra de las enfermedades más comunes contagiosas y sexuales, puede decirse unas palabras, aunque no extenderse mucho, hablar sobre su evolución y tratarla en general hasta las consecuencias ya que con el descubrimiento de los antibióticos, esa enfermedad ha perdido mucho de su antigua importancia.

TERCER PUNTO A TRATAR

Es el que se refiere a como deben evitarse las enfermedades venéreas. Esto es de capital importancia; el que va a contraer matrimonio dentro de lo posible, debe hacerse un control médico; eso ha dado en llamarse un certificado pre nupcial. Toda campaña antivérea está desde luego de acuerdo con ese proceder. Puede darse información donde se puede hacer, donde y en qué lugar se le practican los exámenes clínicos y de laboratorio necesarios. Insistir en que este requisito aunque no es una cuestión de absoluta certeza, sin embargo es importante hacerlo. El control médico sexual no solamente debe efectuarse previo al matrimonio, sino también durante toda su vida marital; principalmente los individuos del sexo masculino, ya que el hombre en nuestro medio puede catalogarse dentro de la categoría de personas promiscuas. Es mejor insistir, en que la medida mejor, la más acertada es el lavado copioso con agua y jabón y no la aplicación de cáusticos o sustancias antisépticas, como jugo de limón, alcohol que no hacen más que irritar los tejidos de protección y abrir puertas para que la infección se propague al organismo. El agua y jabón copiosa en forma de lavados, pero deben ser inmediatamente a la relación sexual, es una de las más baratas medidas que deben adoptar quienes van a contraer matrimonio. El uso de algunas pomadas que han dado en denominar profilácticas y de algunos aparatos o sistemas de protección mediante telas ahuladas, es aconsejable como una medida preventiva pero no absoluta. Luego dentro de lo posible, huir de la fuente de contagio.Cuál es la fuente de contagio más común y contra la cual hay que erguirse para no caer en sus redes? Es la prostitución, es decir, las personas que comercian con el sexo. Estas son seguras fuentes de infección, ya que su comportamiento individual, las convierte en verdaderos nidos de microbios. Cómo se puede huir de la prostitución? La medida más sensata y la que deberíamos todos no olvidar, es la abstinencia sexual. Evitar pues el contacto sexual con esa clase de elementos, es a mi juicio, una cosa que no debe olvidarse y que produce ciento por ciento de éxito. Puede abstenerse el hombre del contacto sexual sin perjudicar su salud? Desde luego, sí, el concepto errado, de quien se abstiene de la relación sexual, puede ser presa de ciertas enfermedades, debe desecharse de una vez por todas. La abstinencia sexual no sólo da más vigor físico y mental, sino que es una barrera infranqueable para las enfermedades venéreas. No es cierto pues que la abstinencia sexual produzca ningún trastorno orgánico ni de otra índole a quien la practica. Este concepto está ampliamente probado y no requiere llegar a las profundidades de lo que llaman educación sexual para saber sus buenos efectos. Una de las cosas buenas del matrimonio es esa, que hasta cierto punto, limita la vida sexual de los individuos. Sobre estos puntos debe el conferenciante insistir y no requiere mayores pruebas ni citas de autores porque todo eso es perfectamente po-

pular. Ultimamente se ha pregonizado y con razón la acción de los antibióticos, principalmente de la penicilina después de que ha habido un colto presuntamente contagioso. Es así, que en la Lucha Antivenérea, en varias zonas se están inyectando semanalmente a las personas promiscuas, es decir, adictas a contactos sexuales frecuentes, con la mira de protegerlos a ellos y a los demás. A citar nuestra experiencia en Puntarenas y en otros lugares, en San José, mismo, en donde se ha cambiado el antiguo sistema de exámenes, de inspecciones médicas de muy escaso valor por el de la inyección preventiva semanal. La experiencia relatada en Panamá, en el Congreso de Tegucigalpa y un grupo de cien prostitutas inyectadas semanalmente es concluyente. Ninguna de ellas en el año presentó ninguna enfermedad venérea, ni fué motivo de investigación como fuente de contagio. Hoy día se hace énfasis sobre el valor de lo que llaman educación sexual, como dique para oponerse al contagio de las enfermedades venéreas.

El criterio del Director de la Campaña de Lucha Antivenérea en Costa Rica, opina que en realidad lo fundamental en este aspecto sería establecer una asignatura obligatoria no sólo en el último grado de primaria, sino en los tres primeros años de secundaria, sobre una asignatura que debiera llamarse: HIGIENE SOCIAL. Esta higiene social comprende entre otras de sus ramas, la educación sexual y en ésta la educación antivenérea. Si no es obligatoria, hay muchas probabilidades de que su papel no sea de gran importancia. En los últimos tiempos este tópico ha sido muy discutido y hoy en la actualidad, en el Congreso de Educación Cultural Católica, se ha estado abordando con bastante propiedad. No es el momento de entrar a discutir la manera de pensar de unos y otros, lo que sí es importante saber, es que no se trata de propaganda o de difundir conocimientos obscenos, sino al contrario, poner la ciencia al alcance de todo el mundo. Si la propia Religión Católica, en el Sagrado Rosario nos enseña desde la infancia hasta la vejez que Bendito es el fruto del vientre de Jesús, en realidad, no está haciendo más que ciencia, proclamando una verdad perfectamente científica; no puede haber en eso ningún desdoro, ni ser motivo de ningún escándalo, porque la ciencia como se sabe, no es obscena, ni la ignorancia puede ser virtud. Ciertamente hay un lado que es puramente psíquico y apoyan este modo de ver en lo que se refiere a instrucción sexual muchas religiones que insisten que lo esencial es el poder volitivo, es decir de la voluntad con el fin de dominar los instintos. No obstante desde el punto de vista científico, creemos que los instintos pueden limitarse hasta cierto punto, pero dominarse en una forma total es muy discutible, por no decir imposible. Dominar el sueño, la sed, la digestión, las funciones orgánicas en que no intervienen los músculos volitivos, parece casi imposible porque cuando llega a cierto punto una vejiga llena de orines, se vacía, quiera o no lo quiera el individuo. Es claro que desarrollar la voluntad, implica también el desarrollo además de funciones intelect.

tuales, la conciencia, el juicio, la ideación, etc. y todo eso sería pues factor importante para oponerse a la transmisión de enfermedades venéreas.

Pero no es como creen algunos que la educación sexual es mostrar películas indecentes, folletos de más o menos dudoso fondo moral, etc. Las verdades científicas tienen que revelarse siempre en forma escueta, hacer lo contrario es ir contra la ciencia. En los cursos que la Lucha Antivenérea organiza anualmente para preparar y adiestrar personal para sus dependencias, las mujeres siempre exigen que se les hable en forma clara, nunca quieren abandonar los lugares de conferencias por cuanto se van a dar películas "así o asá". La educación sexual no es sólo anatomía y fisiología de los órganos sexuales, sino que hay una parte desde luego que es muy importante que se refiere a la higiene individual. Al dar una charla de estas no olvidar pues revelar algunas nociones de higiene sexual. Son tan importantes que pueden evitar una enfermedad venérea. El individuo debe tomar su baño diario, de no poderlo hacer por circunstancias que no es del caso enumerar o analizar, por lo menos debe efectuar un aseo meticuloso de sus órganos genitales.

Téngase en cuenta que una mucosa, una cavidad como la vagina, un conducto como el de la orina, etc. que no están limpios, pueden ser motivos de escoriaciones con las uñas y luego apertura de cavidades en las mucosas, de ahí abiertas las puertas el microbio que se encuentre por casualidad contagioso o no, puede penetrar en los órganos sexuales. El aseo meticuloso y el baño diario, evita más del 50% de las enfermedades venéreas. Insístase sobre el valor incontestable sobre el aseo inmediato después del contacto sexual. Insístase en el aseo después de las relaciones sexuales en el matrimonio o no. Muchas enfermedades que aunque no son contagiosas, si son muy molestas, se deben a esta falta de servicio. Las innumerables vaginitis, las balanitis o las inflamaciones del surco alrededor del glande del prepucio, las innumerables infecciones de la piel, que no son de origen sexual, sino accidental, como la piodermitis que son pequeñas pústulas, se deben a que se han olvidado los elementos de la higiene individual.

CUARTO PUNTO A TRATAR:

Cómo deben tratarse estas enfermedades?

El tratamiento actual de las principales enfermedades venéreas es sencillo. Insístase en que hay peligro en las inyecciones de penicilina, que estas deben ser prescritas por médicos. Esta puede ser una arma de dos filos, si no se pone a una dosis suficiente y a un ritmo determinado y no se efectúa el control de laboratorio clínico que debe hacerse durante un período no menor de dos años para la sífilis y no menor de un mes para la gonorrea, el arma resulta ineficaz. El auto tratamiento es uno de los temas que debe abordarse; la gente tiene la costumbre de recurrir inmediatamente al boticario; primero al

amigo, éste amigo puede o no ser una persona instruida y después al curandero. En seguida a otras personas porque todo el mundo se cree siempre médico y en realidad lo que hacen es empeorar su condición; pueden resultar resistentes a la droga más tarde; puede no ser operante la dosis puesta y entonces resulta de ahí que el enfermo se desespera porque se cree crónico y que la droga no actúa en él. Eso se ha debido a que él pretende curarse muchas veces asimismo. Antiguamente se usaban muchas drogas peligrosas y el número de muertes eran numerosas, pero eso se debía en gran parte también a la imperfección de las ciencias médicas, porque se trataba con salvarsán o con preparados de mercurio o de bismuto; hoy día que tenemos la penicilina lo que debe hacer el enfermo venéreo es recurrir inmediatamente a los centros de diagnóstico y tratamiento.

QUINTO PUNTO A TRATAR:

Y cuáles son éstos centros, donde están y cómo trabajan? Este es el último punto a tratar: el principal que tenemos en San José, es el Dispensario Central, este trabaja de las 7 a las 11 a. m. y de las 13 a 17 horas (de 1 a 5 p. m.) En la noche hay un dispensario que se denomina anexo. Aquí olvidaba decir que el Dispensario Central se encuentra en la misma zona del Ministerio de Salubridad Pública. En el Dispensario anexo es donde se atienden a las mujeres o personas que negocian con el sexo. Ahí se les inyecta semanalmente una inyección de penicilina, se les hacen reconocimientos médicos que necesiten o que ellas soliciten y se le practican o prodigan también cuidados de laboratorio, todo en forma gratuita. Algunas personas que tienen escoriaciones de orden traumático u otro, son también tratadas por el enfermero especializado después de que reciben la orden del tratamiento de los médicos que quieran cooperar. Hay también otros centros de tratamiento en los penales y hay uno también en la Maternidad, que por desgracia no funciona como lo hace el Dispensario Central en forma gratuita. En todas las unidades sanitarias, existe una sección de enfermedades venéreas que depende del Dispensario Central en San José. A ellas pueden acudir y ahí encontrarán atención médica y de laboratorio gratuitas, así como las drogas que se requieran. Para finalizar esta agradable charla, quiero dar las más expresivas gracias a quienes han tenido la amabilidad de escucharnos y al propio tiempo manifestarles que veríamos con mucho placer que se nos consultara cualquier problema sexual que les esté mortificando, gracias también a todas las personas que en una u otra forma han contribuido al éxito tan palpable de esta jornada sanitaria.
